



'La casa del viento', el viaje mágico de Titania Hardie

El miércoles llega a España la nueva obra de la australiana, que vendió 150.000 ejemplares de 'El laberinto de la rosa'

MERCEDES BERMEJO

Efe. Chiusdino (Italia).

El presente y el pasado, San Francisco y La Toscana son los escenarios elegidos por Titania Hardie para *La casa del viento*, una novela publicada ahora en España y planteada por la escritora australiana como la "crónica de un viaje" desde lo racional a lo mágico, del dolor a la esperanza.

Con el vértigo que supone publicar un segundo libro tras el éxito alcanzado con su ópera prima, *El laberinto de la rosa*, una obra que en este país vendió 150.000 ejemplares y que fue traducida a diecinueve idiomas, Hardie, explica que en esta ocasión le interesaba ahondar en la diferencia entre "vivir" y "sentirse vivo". Una reflexión que hará de la mano de Madeline y Mia, dos mujeres muy alejadas en el tiempo y en el espacio -la primera vive en San Francisco en el siglo XXI y la segunda lo hizo en La Toscana en el siglo XIV- pero relacionadas "íntimamente".

Cuando era niña Mia perdió el habla y por tanto la capacidad de expresar sus sentimientos tras ser testigo del asesinato de su madre; varios siglos después Madeline, una joven abogada de ascendencia italiana, se repliega en

sí misma tras la muerte en un accidente de tráfico de su prometido, Christopher. En este relato de historias entrelazadas, la autora propone "mirar al pasado para entender el presente" en un recorrido que no tiene otro sentido que comprender el significado de la propia vida. La búsqueda de sus ancestros llevará a Madeline a La Toscana italiana, al mismo lugar "mágico" y "espiritual" donde vivió Mia seiscientos años antes y donde "descubrirá quién es". La autora compara este viaje a un "peregrinaje", al camino que recorrían los caminantes hacia los lugares sagrados de La Toscana y que en la novela encuentran cobijo en Borgo Santo Prieto.

Las mismas preguntas

La villa medieval, que combatió en las últimas décadas del siglo XIV la peste bubónica, es hoy un renovado establecimiento hotelero, localizado en las inmediaciones de la abadía cisterciense de San Galgano al que la autora se retiró para escribir parte de la obra y en el que recibe a un grupo de periodistas. "Hoy no nos hacemos las mismas preguntas que en el pasado e incluso no estamos seguros de si hay que tener fe o cual hay que tener", dice Hardie, para añadir que Madeline es "una joven con educación" pero pese a su racionalidad en una situación de crisis "necesita algo más".

Y para salir de esta encrucijada todos los caminos son válidos, ya que, dice la autora, lo importante es "mirar al exterior, ser conscientes de que todas las cosas



La escritora australiana Titania Hardie.

EFE

pueden tener otra lectura distinta y ser menos rígidos" a la hora de juzgar. Pone de ejemplo la actitud de Mia y su tía Jacquetta ante la llegada a Santo Prieto de una joven pareja. Ella es buscada por la Justicia, está acusada de brujería y parricidio. La mujer, a quien Mia llama la "bella peregrina", trabaja desde su llegada a la villa para que la joven recupere su voz

al tiempo que invita a la pequeña a construir un jardín donde los sueños se puedan hacer realidad. "Lo importante es que se juzgue a la persona, no cómo quiere la sociedad ni por el credo que tiene, sino por cómo es y por cómo se comporta contigo", indica Titania Hardie, afincada en Inglaterra desde hace 25 años, los mismos que residió en su país natal.